

La alternancia temática en verbos transitivos. Un estudio de juicios de aceptabilidad

Ailín Franco

(Universidad de Buenos Aires)

María Elina Sánchez

(Universidad de Buenos Aires - CONICET)

En los estudios del lenguaje, se considera un *argumento* a todo sintagma nominal (SN) que establezca una relación gramatical o semántica específica con un verbo y cuya presencia, explícita o implícita, sea necesaria para la buena formación en las estructuras que éste contiene (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009). Los verbos, entonces, juegan un rol central en la oración debido a que determinan tanto el número de argumentos que aparecen en la oración, así como también su categoría sintáctica (frase nominal vs. frase preposicional), el rol semántico (Agente vs. Tema) y la posición estructural (esto es, si ellos son asignados a la posición de sujeto o de objeto). A toda esta información se la conoce con el nombre de *Estructura Argumental* (EA) y a veces se representa como una grilla temática mediante la cual los roles temáticos especifican los argumentos seleccionados por el verbo (por ejemplo, Agente, Tema, etc.) (Meltzer-Asscher et al, 2015). Los verbos se diferencian entre sí por la complejidad de su EA. Esta implica: el número de roles temáticos que asignan (número de argumentos asociados), la canonicidad o no del mapeo sintáctico-semántico (inacusativos vs. inergativos) y el número de opciones temáticas que poseen (verbos “de transitividad alternante”). En relación a este último punto, algunos verbos tienen múltiples opciones de realización temática, y pueden ser usados tanto transitiva como intransitivamente. Por ejemplo, verbos como “romper” tienen alternancia transitiva e intransitiva (“Juan rompió el jarrón”/ “El jarrón se rompió”), mientras que los verbos no alternantes, tales como “pintar” sólo pueden ser utilizados transitivamente (“Juan pinta un cuadro” / *“El cuadro se pintó”).

Estudios psico y neurolingüísticos han demostrado que, en algunas lenguas, el costo de procesamiento aumenta tanto frente a verbos con mayor número de argumentos (Thompson, 2003) como frente a verbos cuya EA exija una operación sintáctica de movimiento para su correcta realización (Kegl, 1995). Los estudios sobre los verbos de transitividad alternante son escasos en ambas poblaciones y presentan resultados contrapuestos (Shapiro, Zurif y Grimshaw, 1987; Meltzer-Asscher et al, 2015; Shetreet, Friedmann y Hadar, 2010). La investigación de la complejidad de la EA en su conjunto es escasa en nuestra lengua.

Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto más amplio que tiene como finalidad estudiar el procesamiento de la complejidad de la EA en sujetos controles y personas con afasia. En particular, el objetivo de este estudio es investigar cómo se manifiesta la alternancia temática de verbos transitivos del español, esto es, verbos en los cuales su grilla temática varía entre 1 y 2 argumentos. En este sentido, nuestra hipótesis sostiene que los verbos con transitividad alternante presentan mayor dificultad que los no alternantes debido a que es posible que estos verbos tengan dos entradas léxicas distintas.

Se diseñó una tarea de juicios de aceptabilidad *online* que fue administrada a 113 sujetos hablantes nativos del español, mayores de 20 años y con un nivel de escolaridad superior a 7 años. La tarea consistía en oraciones presentadas de a una por vez que los sujetos debían leer y luego evaluar su aceptabilidad. Para ello, tenían que elegir entre siete opciones, siendo 1 = Incorrecta y 7 = Correcta. Tanto las preguntas como las opciones fueron presentadas en una pantalla de computadora, y los participantes debían responder utilizando el mouse. Las variables manipuladas fueron alternancia temática y la gramaticalidad de las oraciones. Se controló la frecuencia y longitud de los verbos. Se confeccionaron las siguientes condiciones: Alternantes Gramaticales Transitivos- ALT_GR_TR (*“El diputado ahoga al gato”*), Alternantes Gramaticales Intransitivos- ALT_GR_INTR (*El gato se ahoga*), Alternantes Agramaticales con un argumento menos - ALT_AGR_MENOSARG (*El diputado ahoga*), No Alternantes gramaticales transitivos -NALT_GR_TR (*El tigre muerde al león*), No Alternantes Agramaticales con un argumento de más - NALT_AGR (*La secretaria imprime el informe el papel*), No Alternantes Agramaticales con un argumento menos - NALT_AGR_MENOSARG (*El carpintero toca*), como así también estímulos controles gramaticales (*El pescador arroja la botella al mar*) y agramaticales (*El perro tiembla la pelota*), e ítems de práctica (*El secretario trabaja*).

Se analizó el rendimiento de los sujetos por medio de una regresión múltiple. La regresión se realizó utilizando lme4 package (Bates, Maechler, & Bolker, 2012) corrido en R (<http://www.Rproject.org>), siguiendo el método de los modelos de efectos mixtos (Baayen, Davidson, & Bates, 2008). La principal variable de interés fue la alternancia temática.

Los resultados más relevantes mostraron que, en primer lugar, la única condición que arrojó diferencias significativas es aquella en la que se comparan las oraciones agramaticales con verbos no alternantes (*El carpintero toca*) y alternantes (*El diputado ahoga*), siendo más aceptables las primeras. Esto puede explicarse debido a que, como es posible que estos últimos verbos tengan dos entradas léxicas distintas, podrían presentar mayores dificultades de procesamiento (Shapiro, Zurif y Grimshaw, 1987). En segundo lugar, dentro de las oraciones gramaticales no se hallaron diferencias significativas entre verbos alternantes y no

alternantes (*El niño rompe el vidrio vs. El tigre muerde al león*). Por último, en oraciones gramaticales con verbos alternantes en su versión transitiva (*El sol calienta el piso*) en comparación con su versión intransitiva (*El piso se calienta*) tampoco se encontraron diferencias significativas. Estos hallazgos coinciden con los encontrados por otros estudios con diferentes metodologías, donde no se ha evidenciado por ejemplo ningún tipo de efecto neural en la comprensión de verbos con diferente número de opciones temáticas (Meltzer-Asscher et al., 2015; Shetreet, Friedmann y Hadar, 2010).

Debido a que los datos parecen ser contradictorios, es necesario continuar investigando la alternancia verbal a partir del armado de pruebas más sensibles de acceso al léxico en nuestra lengua, como pruebas de Decisión Léxica, Categorización o Denominación de verbos.

Referencias Bibliográficas

- Baayen, R. H., Davidson, D. J., & Bates, D. M. (2008). Mixed-effects modeling with crossed random effects for subjects and items. *Journal of Memory and Language*, 59, 390–412.
- Bosque, I. y Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Kegl, J. (1995). Levels of representation and Units of access relevant to agrammatism, *Brain and Language*, 50(2), 151-200.
- Meltzer-Asscher, A., Mack, J. E., Barbieri, E., & Thompson, C. K. (2015). How the brain processes different dimensions of argument structure complexity: Evidence from fMRI. *Brain and language*, 142, 65-75.
- Shapiro, L. P., Zurif, E., & Grimshaw, J. (1987). Sentence processing and the mental representation of verbs. *Cognition*, 27 (3), 219–246.
- Shetreet, E., Friedmann, N., & Hadar, U. (2010). Cortical representations of verbs with optional complements: The theoretical contribution of fMRI. *Human Brain Mapping*, 31(5), 770–785.
- Thompson, C. K. (2003). Unaccusative verb production in agrammatic aphasia: A syntactic account of verb production deficits. *Journal of Neurolinguistics*, 16(2), 151–167.